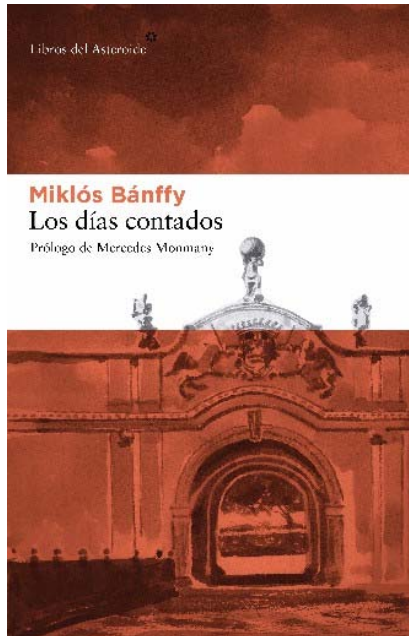


LOS DÍAS CONTADOS - A LA VENTA EL 25 DE MAYO



Título: Los días contados
Autor: Miklós Bánffy
Prólogo: Mercedes Monmany
Traducción del húngaro: Éva Cserháty y Antonio Manuel Fuentes Gaviño
Pvp: 29,95€
ISBN: 978-84-92663-02-6
Tamaño: 21,5 x 14 cm
Pág.: 688
Puesta a la venta: 25 de mayo de 2009

Sinopsis

En los albores del siglo XX en Hungría se suceden las convulsiones políticas: el difícil equilibrio de la Monarquía Austrohúngara se resquebraja, la inestabilidad política está llevando el país al colapso y la aristocracia, que hasta entonces había regido los destinos del estado, comienza a evidenciar su incapacidad para gobernar.

A través de los ojos de los tres protagonistas principales de esta novela —el joven conde Bálint Abády, que acaba de regresar de un puesto diplomático en el extranjero para asumir las responsabilidades políticas y económicas propias de su posición; su primo László Gyeróffy, prometedor artista; y su amiga Adrienne Miloth, infelizmente casada— se nos van revelando los acontecimientos políticos y sociales que llevaron a la caída del imperio.

Grandes cacerías, bailes suntuosos, duelos, carreras de caballos, banquetes, fortunas dilapidadas en una mesa de juego, son el telón de fondo de esta apasionante y profética novela: el retrato preciso de una clase social que estaba a punto de desaparecer para siempre.

Los días contados es la primera novela de la *Trilogía transilvana* que Miklós Bánffy publicó entre 1934 y 1940, y está considerada como una de las obras más importantes de la narrativa centroeuropea de la primera mitad del siglo XX. Prohibida durante más de cuarenta años por

los regímenes comunistas, desde su reciente recuperación no ha dejado de cautivar a lectores de todo el mundo.

El autor: Miklós Bánffy

Miklós Bánffy (1873-1950), conde de Losoncz, nació en Kolozsvár, Hungría (hoy Cluj-Napoca, Rumania) y pertenecía a una de las dinastías aristocráticas más importantes de Transilvania. Noble, político, diplomático y novelista, destacó también por su contribución a las artes como músico, pintor, dramaturgo y escenógrafo.

Ocupó distintos cargos políticos, el más importante el de ministro de Asuntos Exteriores de Hungría, cargo desde el que trató de rebajar los efectos del Tratado de Trianon (1920), por el que Hungría perdió dos terceras partes de su territorio; entre otras la región de Transilvania en la que Bánffy había nacido y que pasó a soberanía rumana. Pocos años más tarde Bánffy se retiró de la política y se instaló en sus propiedades transilvanas, desde donde inició una serie de actividades para el fomento de la lengua y cultura húngaras en territorio rumano. Su obra maestra, la *Trilogía transilvana*, compuesta por las novelas *Los días contados* (1934), *Las almas juzgadas* (1937) y *El reino dividido* (1940), constituye un impresionante fresco de la sociedad y la política húngara inmediatamente anterior a la primera guerra mundial. Es autor además de obras de teatro, cuentos y dos libros de memorias: *Desde mi recuerdo* (1932) y *Veinticinco años* (1945). Tras la segunda guerra mundial, Bánffy permanece en Rumanía hasta que en 1947 consigue salir del país y viajar a Hungría para reunirse con su familia. La prohibición de sus libros por los regímenes comunistas de Hungría y Rumanía impiden la difusión de su obra y sus libros desaparecen hasta que su reedición se permite por fin en la década de los ochenta. En los últimos años, tras la publicación de la versión inglesa de *Los días contados*, traducido por la hija del autor, se inicia por fin el reconocimiento mundial a una de las más grandes novelas de la literatura húngara del siglo XX.

(Ver pág. 4 de este dossier para biografía completa de Miklós Bánffy)

Sobre este libro se ha dicho...

«Un caso genuino de redescubrimiento de un clásico.» **Times Literary Supplement**

«Una obra maestra.» **New Statesman**

«Bánffy es un narrador nato.» **Patrick Leigh Fermor**

«Esta épica novela entrelaza sociedad y política en una historia llena de vida; su retrato del declive del Imperio Austrohúngaro y su sabio reflejo del alma humana la convierten en una lectura fascinante.» **The Daily Telegraph**

«Una gran novela histórica magníficamente narrada, emocionante y sólidamente documentada.» **Library Journal**

Del prólogo de Mercedes Monmany, crítica literaria y ensayista:

«Con una alta dosis de ironía y con la melancolía propia de los que contemplan con lucidez el fin de una época y de los que embriagados de alegría y fiesta incesante la vieron escurrirse como brillantes y eternos granos de arena entre sus torpes dedos, el gran escritor, político y aristócrata húngaro Miklós Bánffy (Kolozsvár 1873 – Budapest 1950), notario o escriba de una clase decadente que se asomaba sin saberlo a su propio abismo, describirá a la aristocracia húngara entre la que había crecido con el solo fin, probablemente, de un día salvar su alma de la quema y dejar testimonio de ello: "Entre los miembros de la alta sociedad de Budapest, sólo unos pocos se dedicaban en cuerpo y alma a la política. Había otros asuntos más importantes, o al menos igual de importantes. Por ejemplo, la competición hípica, que era tan interesante y apasionante como la cacería otoñal. Para convocar el Parlamento, una reunión de partidos o al comité del casino, en verano había que tener en cuenta la caza de la perdiz, en septiembre la del ciervo, a principios de invierno la del faisán, y en primavera los días de carrera, para poder intercalar las asambleas entre estos acontecimientos. Cuando acababan las carreras de Budapest comenzaba la temporada de derbis en Viena, que atraía a mucha gente. Por tal razón, se descartaba esa época del año para organizar eventos importantes".

»Aristócrata transilvano de rancio abolengo, aparte de político que llegó a detentar el cargo de ministro de Asuntos Exteriores de su país en la tormentosa época de entreguerras del pasado siglo, Miklós Bánffy fue sobre todo un magnífico y clarividente narrador que supo evadirse de los clichés nostálgicos y sentimentales, megalómanos y esnobs propios de su ciega y poco reflexiva clase, además de rehuir como político ecuánime y ponderado en sus pasiones toda tentación de victimismo y de explotación chovinista del patriotismo magiar, secularmente castigado. Representante de la Monarquía Austrohúngara dual en los tiempos en que se debatía ardientemente en el Parlamento de Budapest el lugar de Hungría en la *Kakania* musuliana de los estertores últimos de los Habsburgo, artesano de la reconciliación con los rumanos tras el fin de la segunda guerra mundial y el derrumbe del Imperio, Bánffy sería sobre todo el insustituible y agudo cronista de la decadencia de aquel matrimonio de razón y conveniencia, más que de amor, que había comenzado con el Compromiso de 1867, el *Ausgleich*, que dio paso a la creación de la doble Monarquía Austrohúngara.»

«En los años 30 Miklós Bánffy comienza la redacción de su opera magna: la gran y monumental *Trilogía transilvana*, que será muy bien recibida por lectores y crítica. Una obra o compendio, desde el lado de la ficción, de lo que había sido su accidentada y colmada existencia, en la que

aplicaba igual maestría y detallismo al tratamiento histórico y político, a la minuciosa descripción de ambientes, paisajes, arquitectura, decoración y vestimentas, así como a la penetración y agudeza psicológica, paralela en calidad literaria a la de grandes maestros vieneses de su tiempo como Stefan Zweig y Arthur Schnitzler, o el galitziano Joseph Roth. Un formidable universo que inmortalizaría para la posteridad, en su enorme diversidad, con un espléndido brío narrativo y con una sugestiva y cautivadora intensidad romántica, tanto en la descripción de cada una de las historias de amor desarrolladas en la trama, como en la plasmación de un atractivo e inmenso catálogo de caracteres.

»Relato o crónica desde la ficción de la decadencia de la aristocracia transilvana y húngara, de los errores de la clase política que condujeron directamente al Tratado de Trianon y la consecuente pérdida de Transilvania, esta trilogía sería relacionada repetidas veces con *El Gatopardo* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa, con la saga novelesca de Proust y con *La marcha Radetzky* de Joseph Roth. Castillos de la nobleza transilvana como el de Dénestornya, propiedad de la familia del joven protagonista Bálint Abády, tendrían su correspondiente más inmediato en la siciliana Donnafugata del Príncipe de Salina, inmortalizada por el cine. En la primera parte de la trilogía, *Los días contados*, que ahora llega al lector español, se nos narra en paralelo la historia, entre 1904 y 1914, de dos jóvenes primos aristócratas transilvanos: el conde Bálint Abády, personaje principal de la trama, y el conde László Gyeróffy, huérfano tras una tragedia y un escabroso escándalo familiar, que ha vivido siempre en casas de tíos y otros parientes. El conde Abády ha regresado al castillo familiar de Transilvania, tras unos años transcurridos en el servicio diplomático. Inmediatamente inicia una carrera política en el agitado y casi ingobernable Parlamento de Budapest, sacudido por agrias e incesantes luchas internas, agravadas además por la dificultad de gobernar regiones con una población étnica mixta, que aceptan a duras penas la imposición del húngaro.»

Versión íntegra del prólogo en www.librosdelasteroide.com

Biografía del autor. Por Éva Cserhádi.

Miklós Bánffy perteneció a una de las dinastías de aristócratas más importantes de Transilvania desde el siglo XIII. De hecho, cuando Miklós Bánffy unos años antes de su muerte, en 1947, se ve obligado a dejar Transilvania, que entonces ya pertenecía a Rumania, su antiguo secretario se despide de él con la siguiente frase: «Me despido de usted, señor conde, cuando por primera vez en quinientos años los Bánffy abandonan las tierras transilvanas». Sus antepasados sin excepción fueron gobernadores y cortesanos; Bánffy nace en 1873 predestinado a recorrer una carrera política importante.

De niño estudia lengua, literatura e historia en las mejores escuelas de la época, en casa aprende mucho de agricultura, sobre el cuidado de la célebre yeguada de los Bánffy y sobre el cultivo de frutales. Pero sobre todo se interesa por el dibujo y el arte, y recibe clases del pintor más influyente de la época, Bertalan Székely. El adolescente quiere elegir la carrera de arte, pero cumple el deseo de su padre y se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad de Kolozsvár y más tarde continúa sus estudios en la de Budapest. Según las memorias del secretario de la familia, durante un año el joven Bánffy está bajo tutela debido a su vida desenfadada y un sucio asunto de letras de cambio. Con su primo Mihály Károlyi, que será el político húngaro más importante de las primeras décadas del siglo xx, leen juntos el *Capital* de Marx y se interesan por las nuevas ideas socialistas y cooperativistas.

En 1899, empieza a trabajar en las oficinas de la Autoridad Marítima de Fiume, y en 1902 publica su primer libro, un manual sobre las posibilidades de la política exterior. En 1900 trabaja de reportero económico en Berlín, y desde 1901 es diputado en el Parlamento con programa liberal. Entre 1906 y 1909 es gobernador del condado de Kolozs y de la ciudad de Kolozsvár.

Es por esa época que comienza su carrera literaria con la publicación del drama la *Leyenda del Sol*, que despertó el interés de los críticos más prestigiosos de la época. Escribió bajo el pseudónimo Miklós Kisbán, que refleja su actitud de aristócrata humilde. (El apellido Bánffy, por su terminación en *y* es claramente noble, y significa «hijo de Bán». El pseudónimo Kisbán parece de clase media y significa «el pequeño Bán»). Al estrenar el segundo drama – *Gran Señor, Attila*–, su identidad es descubierta por los círculos literarios y cesan los elogios, muchos lo acusan de ser un diletante. Un noble de los muchos que se dedican a la escritura para pasar el rato. Sin embargo, algunos de los autores emblemáticos de la época reconocen su talento, la fuerza vital y la nueva moralidad de sus obras.

En 1910 se presenta a las elecciones con un programa independiente, más tarde es diputado del partido de István Tisza (igual que su protagonista Bálint Abády), y desde 1909 hasta 1918 es intendente general de los teatros estatales, entre ellos la Ópera Nacional. Su actividad artística se multiplica en varios frentes. En el Museo de Bellas Artes expone acuarelas y en el Teatro Nacional estrena sus dramas del absurdo. Fue uno de los impulsores de Béla Bartók: consiguió que se estrenara la famosa ópera *El castillo del príncipe de Barba Azul*, de la que dibujó la decoración. Fue miembro del prestigioso círculo de autores de la Compañía Kisfaludy, siguió con sus clases de arte, escribió un cuaderno sobre el cooperativismo en Transilvania y hasta diseñó un pedestal para una estatua de Sissi.

En 1917 dirigió la coronación del príncipe Carlos IV, un acto que casi terminó en escándalo porque Bánffy introdujo en la lujosa ceremonia las miserias del frente: una marcha de inválidos de guerra; cojos, tuertos, mancos y figuras contrahechas irrumpieron en el escenario para saludar al nuevo rey.

También colaboró estrechamente con Mihály Károlyi, el político que lideró la Revolución de 1918. Desde este momento Bánffy se dedicó a la política exterior, donde demostró un talento sin igual para negociar asuntos delicados. Al acabar la primera guerra mundial, se vio atrapado en Holanda por unos meses y al carecer de otro ingreso, vivió de pintar retratos. En 1921 es nombrado ministro de Asuntos Exteriores pero nunca deja de ser un gran aristócrata. Aunque se toma en serio la política, Bánffy nunca abandona sus caprichos. Por ejemplo, celebra grandes cenas en el extranjero por cuenta de su padre, en las que si se le antoja obsequia con dibujos y caricaturas a los ministros y personajes célebres invitados.

Tras la primera guerra mundial, Transilvania deja de formar parte de Hungría y pasa a territorio rumano por el Tratado de Trianon de 1920. En ese momento Bánffy se encuentra en Hungría, por lo cual puede conservar la ciudadanía húngara. En 1925 decide volver a Bonchida, tal vez para conseguir que le devuelvan parte de las tierras expropiadas en su ausencia, o tal vez porque espera ejercer un papel importante en la vida política transilvana. En 1926, le conceden el derecho de repatriación con la condición de que no asuma cargo político alguno durante diez años, lo cual demuestra claramente el miedo de las autoridades rumanas. En esta década Bánffy se dedica a la literatura y a sus tierras. Es uno de los fundadores de la editorial transilvana más prestigiosa: Erdélyi Szépmíves Céh, que más tarde publicará sus obras, y es miembro activo del círculo de autores Erdélyi Helikon. Aunque no ejerció el mecenazgo, intercedió con excelente criterio por varios jóvenes talentos. Gracias a su trabajo, los autores transilvanos que hasta ese momento llevan el estigma de ser unos aficionados logran el reconocimiento del mundo literario de Budapest. Bánffy descubre que la única manera de sobrevivir al trauma de Trianon es fomentar la presencia de la cultura, tradición y ciencias húngaras en Transilvania, crear instituciones culturales, centros de arte. En 1938, funda la Comunidad Popular Húngara, la única representación de los intereses económicos, sociales y culturales magiares de Transilvania. Por su actuación política, sufre muchos ataques por parte de las autoridades húngaras y rumanas que le temen debido a su pasado político.

En cuanto a su carrera literaria, en 1927 publica su primera novela, *Desde la mañana hasta la noche*, sobre la historia de dos hermanas. En los años treinta escribe la trilogía *Escrito en la pared*, también conocida por *Trilogía transilvana*, que será muy bien acogida por la crítica húngara y transilvana. En ella describe la decadencia de la aristocracia transilvana y húngara, así como los errores políticos que llevan al Tratado de Trianon y la pérdida de Transilvania. Aunque la novela abarca la década de 1904-1914, el clima que describe todavía es el mismo que el del momento de su publicación.

Después de unos años alejado de la primera plana de la actividad política, tras la reanexión de Transilvania a Hungría durante la segunda guerra mundial, Miklós Bánffy vuelve a ser diputado de Transilvania en la Cámara Alta del Parlamento húngaro. En 1943, cumple una

importante misión secreta en Bucarest y negocia en nombre de Hungría con las fuerzas antihitlerianas rumanas para lograr que Rumania salga del Eje.

Acabada la guerra, en 1946, Bánffy visita lo que ha quedado de Bonchida después de que las tropas alemanas la quemaran en su retirada como venganza por las negociaciones diplomáticas que había llevado a cabo en Bucarest. Con Transilvania de nuevo dentro de las fronteras rumanas, Bánffy se vio obligado a instalarse en una habitación de servicio de su palacio de Kolozsvár: el único lugar que le concede el nuevo régimen comunista de Rumania. Allí malvive vendiendo algunos objetos personales que ha podido rescatar hasta que en 1947 solicita el permiso de traslado a Hungría, donde piensa vivir de la pensión de su mujer Aranka Várady, que había sido actriz del Teatro Nacional. Bánffy sabe que no podrá volver nunca más a Transilvania, y a la vez ve cómo su obra maestra, la *Trilogía transilvana*, es prohibida tanto en Hungría como en Rumania. Desesperado, escribe una novela sobre la lucha de los partisanos yugoslavos durante la segunda guerra mundial, pero muere abandonado y olvidado en 1950.

Otros datos de interés...

- *Los días contados* es el primer volumen de la trilogía *Escrito en la pared* o *Trilogía transilvana*, la obra maestra de Miklós Bánffy. Libros del Asteroide publicará próximamente las dos novelas que la completan: *Las almas juzgadas* y *El reino dividido*. La trilogía apareció en húngaro entre 1934 y 1940 pero la guerra interrumpió su divulgación y cuando ésta terminó, su publicación fue prohibida por los regímenes comunistas tanto de Hungría como de Rumanía. No fue hasta los años 70 cuando hubo unos tímidos acercamientos a su obra, pero se limitaron a notificar la ausencia de «lucha de clases» o bien a elogiar «su actitud crítica frente a la clase aristócrata dominante». La reedición de sus obras en Transilvania no fue posible hasta 1982; pero el año clave para el inicio de su descubrimiento a nivel mundial es 1999, cuando aparece la traducción inglesa de *Los días contados*.
- La traducción inglesa de la *Trilogía transilvana* fue realizada por la hija del autor, Katalin Bánffy-Jelen, en colaboración con Patrick Thursfield. Katalin Bánffy-Jelen vive actualmente en Tánger.
- El pintor Damián Flores ha recreado para la cubierta de la presente edición la entrada del castillo de los Bánffy en Bonchida, donde se crió el autor y en cuyas tierras descansan sus cenizas después de que en 1976, con el «comunismo gulas», se cumpliera su testamento y fueran trasladadas allí. En la *Trilogía transilvana*, Bánffy convertiría su castillo en la residencia de su protagonista, aunque con otro nombre, Dénestornya –«la torre de Dénes»–, creado a partir del antropónimo de su antepasado

más distinguido, el gobernador Dénes Bánffy. La fantástica propiedad de Bonchida quedó parcialmente destruida durante la segunda guerra mundial, cuando las tropas alemanas la quemaron en su retirada. Actualmente el castillo Bánffy se está restaurando y se convertirá en un centro cultural: <http://www.heritagetraining-banffycastle.org/#>

- La obra y la vida de Miklós Bánffy podrían simbolizar el drama de la historia húngara de la primera parte del siglo XX, cuyo último acto sería el destino de una hipotética continuación de la *Trilogía transilvana*. Según el testimonio de la última criada de Bánffy, existió un manuscrito de lo que sería la cuarta parte de la saga novelística, que ella misma vio en 1941, y que según el párroco de Bonchida había sido escondido durante la guerra. Si existió, probablemente tuvo el mismo final que toda la biblioteca de Bánffy: arrojado a la hoguera a cuyas llamas se calentaba el ejército ruso.

Para más información:

Luis Solano

Tel.: 93 2802524 | prensa@librosdelasteroide.com

**KATALIN BÁNFFY-JELEN ESTÁ DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS
DISPONIBLE ABUNDANTE MATERIAL GRÁFICO SOBRE EL AUTOR Y EL ESCENARIO
DE LA NOVELA, ASÍ COMO INFORMACIÓN SOBRE EL CONTEXTO HISTÓRICO**